

De relatos y praxis políticas: análisis de narraciones conversacionales de las Madres de Plaza de Mayo

Miguel Galante

miggalante@yahoo.com.ar

Programa de Historia Oral; Facultad de Filosofía y Letras- UBA

Diversos análisis sobre la última dictadura coinciden en destacar un aspecto nodal en su constitución y permanencia: el terrorismo de Estado. Así se subrayó la violencia institucional sistemática y clandestina practicada hasta el paroxismo, “*al margen y en oposición al estado de derecho*” (Duhalde, 1999, p. 39), por quienes detentaban el poder y el aparato burocrático-estatal. Mas preciso resulta el concepto de *Estado Terrorista* (Duhalde, 1999): una nueva forma de *Estado de Excepción*, configurado en base a la negación de principios fundamentales del *Estado Democrático-Burgués*, a partir de la convicción en cúpulas militares, sectores dirigentes y dominantes, de la insuficiencia de ambas formas estatales ante la crisis política y social de los años ‘70. Se eligió pues la estructuración -casi con tanta fuerza como el *Estado Público*- de un *Estado Clandestino* y de un instrumento fundamental: el terror como método (ya no un mero refuerzo a la tradicional coacción pública y legal).

Método elegido para defender el orden social capitalista y sus reformas estructurales de largo plazo, contrarrestando -o suprimiendo- de manera eficaz y definitiva el “*accionar*” -en miles de casos la existencia- tanto de grupos revolucionarios como de sectores participantes de una extendida indisciplina y movilización social (ya en tono de protesta/resistencia, ya de reforma, ya de revolución). Ese rumbo retomaba aspiraciones de la ultraderecha política, del liberalismo económico y de la doctrina de la seguridad hemisférica. El resultado de esas políticas represivas de alta intensidad sobre vastos sectores sociales fue la ejecución un genocidio en la Argentina.

Las políticas sobre la sociedad civil desde su *faz pública* no estaban dissociadas de las prácticas en su *faz clandestina*. Muchas acciones represivas/genocidas clandestinas tenían por objeto diseminar terror al conjunto social. La lógica de la estructuración de esa faz clandestina obedecía a sus propósitos de realizar “*inteligencia*” -*tortura*- sobre los detenidos, “*contrainteligencia*” -*acción clandestina*- y **exterminio -terror-** sobre “el enemigo” construido. Esa lógica no sólo estaba dirigida hacia enemigos a exterminar, sino que tenía fines más amplios: sus efectos *expansivos*, o sea el *terror generalizado*.

Tras este breve contexto, es preciso destacar que nuestra mirada se centra en la sociedad civil de esos años. Desde las técnicas y especificidad de la Historia Oral indagamos especialmente en las subjetividades de quienes integraron movimientos u organizaciones sociales que ante semejante terrorismo estatal siguieron desarrollando prácticas que según los casos pueden ser conceptualizadas como de resistencia, de solidaridad, de reclamos sociales o de oposición. Ese fue el caso de los Organismos de Derechos Humanos (DD. HH.) creados por familiares de detenidos-desaparecidos y de presos políticos.

Hemos analizado (Galante, 2007) la inclusión del Movimiento de DD.HH. y el colectivo *Madres* en particular dentro de la categoría *Movimientos Sociales*. Desde esa perspectiva (Calderón, 1986. Calderón y Jelín, 1987) se destacan entre otras características: su heterogeneidad, su carácter indicativo de conflictos sociales, sus nuevas formas de hacer política y de sociabilidad (nuevos modos de articular lo político y lo social, mundo público y vida privada), en tanto expresiones colectivas no institucionalizadas de sectores populares, difíciles de encauzar en partidos o vanguardias.

Varios rasgos asignados a movimientos sociales sí pueden hallarse en *Madres*. Anotamos sólo algunos: su composición plural en términos de clase, su integración alrededor de una reivindicación específica; su búsqueda de autonomía material y simbólica; sus luchas de formas autoafirmativas que les dieron visibilidad como nuevos sujetos sociales. Mas, otras características de los movimientos sociales son de difícil aplicación.

Ante la devastación de la arena política por la dictadura, las *Madres* fueron constituyéndose en sujeto político o, al menos, sus reclamos y acciones paulatinamente adquirieron dimensiones políticas<sup>1</sup>. Y así terminaron por ser vistas por los dictadores.

### La especificidad de *Madres*

Entre las organizaciones de DD. HH., aquellos generados por la acción de familiares de detenidos y desaparecidos fueron actores de una lucha que - desde una restringida esfera

---

<sup>1</sup> Cabe una mirada dialéctica sobre la distinción entre lo social y lo político en movimientos sociales que desarrollan rápida politización: “politizan cada vez más a la misma sociedad civil, al convertirla en la arena de un enfrentamiento político contra los gobiernos y el Estado”. Así, aunque los movimientos sociales se expresaren pacíficamente, “la protesta es siempre portadora de una dinámica de resistencia y rechazo” que puede derivar en una alta eficacia política. Véase Sánchez-Parga, José, “Del conflicto social al ciclo político de la protesta”, *Ecuador Debate*, N° 64; Quito, 2005. Citado en Ansaldi, 2005-2006.

pública, mas no totalmente arrasada en virtud de esas acciones- cuestionaba, con creciente repercusión internacional, al Estado Terrorista en su conjunto.

¿Y su singularidad? No fueron sólo mujeres buscando a sus hijos desaparecidos sino que decidieron conformar una expresión diversa de las existentes. En abril de 1977, cuando las *Madres* comenzaron a constituirse como actor público, existían algunos organismos de DD. HH. que no lograron canalizar todas las iniciativas y necesidades de los familiares directamente afectados por el terror estatal. Esas madres no quisieron limitarse a gestiones particulares o la vía judicial que recomendaban organismos tradicionales. Tampoco a su mediación que implicaba cierta moderación. Prefirieron realizar un reclamo -una lucha- cada vez más frontal. Desde su rol de madres apelaron a valores -la familia- que la dictadura invocaba y al imaginario "sacralizado" en la cultura argentina sobre la maternidad. También a otro más histórico y político: la Plaza de Mayo como escena pública, que entonces sería la suya.

Ahora bien, ¿cómo surgieron esas Madres?. Si bien todas tienen un origen trágico común ligado a la desaparición de sus hijos, como afirmara Hebe de Bonafini

*"...hay 30.000 desaparecidos pero no hay 30.000 madres; las actitudes variaron según los casos: hay algunas que se dedicaron a rezar; otras participaron de otros organismos, otros movimientos; otras decían que no podían hacer nada y que tenían que cuidar a otros hijos; y otras madres decidieron estar con las Madres de Plaza de Mayo"*<sup>2</sup>.

Una difundida imagen sobre las Madres destaca su falta de militancia política antes de integrarse al movimiento así como la apoliticidad de su constitución inicial. Imagen a la que contribuyeron las propias *Madres*<sup>3</sup>. Si muchas historias individuales aportan verosimilitud a ese imaginario, cabe considerar con mayor precisión la experiencia y conciencia política de las que integraron los primeros grupos de Madres<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> Entrevista a Hebe de Bonafini realizada por Ariel Ogando, en 1998. Disponible (julio/2005) en: [http://www.andes.missouri.edu/andes/Cronicas/ao\\_bonafini.html](http://www.andes.missouri.edu/andes/Cronicas/ao_bonafini.html)

<sup>3</sup> Con la transición democrática como contexto, se verificó la división (1986) de *Madres* en *Asociación de Madres de Plaza de Mayo* y *Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora*. La primera impugnó la búsqueda de paraderos individuales (y de restos mortales) de sus hijos. La *Línea Fundadora* -y la mayoría de organismos- consideró válida la lucha por verdad y justicia por cada desaparecido (sin renunciar al reclamo colectivo). En lo político, de modo explícito la *Asociación* reivindicó la militancia revolucionaria de los desaparecidos como un todo, considerándose sus continuadoras, subrayando esto como aspecto identitario/diferenciador. Véase *Asociación Madres de Plaza de Mayo*, "26 años y un mismo camino a la Revolución", Buenos Aires, 05/09/02; La *Línea Fundadora* albergó distintas posiciones al respecto. En los últimos años cada vez más familiares de desaparecidos hablan de aquellas militancias, en un clima más propenso a aceptar aquellas realidades sin "demonizar".

<sup>4</sup> Al respecto es necesario atender a la efectiva experiencia política que algunas Madres tuvieron antes del secuestro/desaparición de sus hijos. En especial, el caso de las tres madres secuestradas, desaparecidas y asesinadas en diciembre de 1977 (Galante 2007). No casualmente los grupos de tareas de la Marina las

### Narraciones e Ideología: Legitimar o resistir significados

Cabe recuperar aquí el concepto de Grele concepción de la entrevista como *narración conversacional* -creación conjunta y dialéctica entre entrevistador y entrevistado y su apelación al concepto de “*praxis política de la narración personal*” (Langellier,1989):

“*Todas las narraciones personales tienen una función política, ya que originan una determinada manera de ver el mundo que privilegia unos determinados intereses (historias y significados) sobre otros, tengan o no contenido político explícito ...Contar narraciones personales puede legitimar significados dominantes o resistir significados dominantes en una transformación de significados. El análisis del poder liberador o represor de los relatos de experiencias personales debe considerar, en vez de textos aislados de su contexto o relatos ajenos al discurso, la política de su experiencia concreta*” (Grele, 1991, 112/113).

No nos extenderemos sobre el modo en que las acciones de las Madres *colectivamente* se constituyeron en una *praxis* de resistencia al poder dictatorial. Asimismo, en sus múltiples *praxis personales*, muchos hechos revelaban ese desafío al poder. Rebeliones ante el lugar ya de víctimas, ya de “*madres terroristas*”, ya de “*locas*”, con que el poder quiso limitarlas y estigmatizarlas.

Mas, en sus *narraciones personales* el panorama no es homogéneo. En este trabajo, tomaremos tres testimonios obtenidos, entre fines del 2004 y principios de 2008, en el marco de las investigaciones del PHO-FFyL; tres testimonios válidos -cada uno- como unidad de análisis; plausibles también de una comparación recíproca.

Exploramos en ellos sus formas de construcción de significados en relación a nuestra hipótesis: paulatina y crecientemente las *Madres* se transformaron en un sujeto político de resistencia al Estado Terrorista. Subrayaremos sus modos de recordar el propio proceso; su diversa toma de conciencia de las dimensiones y características de su lucha. Entre muchos posibles, elegimos los siguientes aspectos: a) cómo las *Madres* van constituyéndose en sujeto colectivo y político; b) cómo fueron diferenciándose de otros organismos de DD. HH. tradicionales; c) cómo caracterizan/nombran a la militancia su hijo/a d) cómo evalúan hoy sus luchas, la experiencia de *Madres* como sujeto político.

El primer testimonio que consideramos aquí es de una *Madre* que integró los primeros grupos de Madres que confluyeron en la primeras conformaciones de ese colectivo y que en algún momento - su hija secuestrada en 1976 estaba embarazada - paso a compartir los

---

eligieron como blanco en procura de asestar un golpe final a las *Madres*. Pero el colectivo ya tenía suficiente identidad. Y continuaron la lucha/resistencia.

reclamos de las Abuelas de Plaza de Mayo. Hoy forma parte de *Madres-Línea Fundadora* y continua la lucha específica de las Madres así como apoya la múltiples sectores sociales. A esta entrañable Madre la llamaremos María<sup>5</sup>.

Con respecto al surgimiento de *Madres*, aún cuándo lo protagonizó, María no le otorgó un sentido político específico ni especial en relación a otros momentos de reclamo sobre el paradero de sus hijos. Al preguntársele sobre la primera convocatoria que Azucena Villaflor de De Vincenti realizara para reunirse en Plaza de Mayo, respondió sin darle mayor significado político. Tampoco a los encuentros y las luchas que le siguieron:

*“María: Ella decía que en el único lugar donde nosotros podemos, este, eh... considerar que nos pueden escuchar es ... estando juntas. Y aparte que ella iba a ...ella convocó así. Ella lo decía ... cuando estábamos cuatro o cinco, dice: ‘no acá tenemos, porque solas no nos van a decir...’ Es por eso que estábamos de alguna manera, sin saberlo, porque yo no sabía que tampoco que se llamaba Azucena.*

Entrevistadora: No, no. Me imagino. ¿Y vos? Cuando ella convocó, hizo este llamado, vos dijiste voy, no voy...

*M: No, no. Yo ya sí. (...) porque yo iba siempre, ya estaba/yo ya había ido varias veces a la plaza. No era el primer día. (...) Yo ya había ido antes, porque me quedaba ahí esperando a si salía este... inclusive cuando estábamos ahí paradas ... bueno vamos a ver si sale Harguindeguy [Ministro del Interior] (...) entonces si veíamos que podía salir llamábamos ... irlo a... encarar. Pero nunca salía así (...) A veces uno... no tiene... eh... dimensión tampoco de cosas que pueden... llegar a pasar. Uno todo lo da como para ya hecho o que ya resuelto. ¡Cómo imaginar que íbamos a estar así tantos años... tantos años... sin tener una respuesta!. Jamás (...) ...todavía nosotros no habíamos empezado este... esa orga... digamos a fortalecer... o a presentar ó hacer un movimiento, porque todavía no sabíamos si realmente, si iba, si eso podía...darse en función de que íbamos a salir por ...tanto tiempo. A lo sumo pensamos que bueno, en cualquier momento íbamos a tener respuestas... y que eso iba a ser un grupo de personas que consiguen algo a través de esa unión.”*

En relación al proceso de diferenciación de Madres con los otros organismos, parece no haberlo considerado significativo ni entonces, ni en su relato del 2004. Es más deslizado críticas hacia las Madres de entonces:

*“....Porque yo ya me iba también a todos los lugares. (...)El primer lugar que yo fui... fue la Asamblea Permanente (...)yo ya iba recogiendo información de otros familiares (...). Después de ahí, estaba ... Familiares. Que Familiares este... funcionaba en la Liga. Pero no tenía nada que ver porque muchas Madres decían: ‘No a la Liga, no’. Pero si... entonces... Yo te digo una cosa: yo he estado en Familiares, porque yo también ahí tenía actividad, porque... el hecho era de que... compartir...Yo iba, a*

<sup>5</sup> La entrevistada nos autorizó el uso de los contenidos de la entrevista; mas para preservar la privacidad omitimos algunos datos personales. Entrevista realizada por Marcela Fuks, Buenos Aires, 04-12-04.

buscar información. A su vez, otras nuevas, este... uno también se relacionaba y se informaba, así era (...)[<sup>6</sup>]

...cuando yo comienzo con las Madres, también a su vez después, yo tengo... ya... eh... digamos, conciencia de que yo, tengo que buscar por otro lado... de hacer otra búsqueda, ¿sabes? Entonces no era, no... no se daba que yo ... buscando a un nieto era como...eh...con mucho ... yo con mucho dolor y todo lo digo, eh... las Madres no estaban de acuerdo así.. (...)

E: ¿En qué no estaban de acuerdo María?

M: Que... por ejemplo que yo dijera, bueno no, que busco a mi nieto. Porque era como que... yo de alguna manera estaba... debilitando la búsqueda de nuestros hijos. Entonces... yo era... en ese aspecto me daba cuenta...

E: Pero, en realidad eran todos desaparecidos...

M: No, nosotros no. Me miraban de otra manera... No puedo decir eso... porque es muy triste... [baja mucho la voz ]”.

María comenzó a aunar sus reclamos con el de las Abuelas de Plaza de Mayo; de modo que no participó mayormente en las decisiones de las Madres por darse su propia organización diferenciándose de los otros organismos de DD. HH.:

“... trabajaba con Abuelas. Por eso digo, respecto de Madres, yo no iba a las reuniones, ni decisiones ni nada. Eso era cuestión de las Madres, y entonces el hecho de que, lo único que para mí, era este...una presencia... pero vital estar en la Plaza, los jueves. Eso... Y después cuando había marchas, o habían este... cosas que había que estar presente, sí, yo ahí estaba. Pero no en las reuniones, ni nada que...”

En relación a la militancia de su hija, María presentó una notoria persistencia de miedos resultantes del accionar del Estado Terrorista. En su relato pareció revivir -hasta superponer tiempos verbales de pasado y presente- las censuras y estigmas impuestos en relación a la militancia de los desaparecidos. Acerca del clima político de los '70 y a la participación de su hija – la llamaremos Rosa- con mucha dificultad narró:

“E: ¿Qué hacía Rosa, María?

M: Rosa, en esos ...momentos en la clandest... [Se corrige] cuando es secuestrada este... posteriormente desaparecida, porque nosotros no... esa, la palabra desaparecido. Ella este... estudiaba sociología ... Y ya esa eran las este ....ese año era su último año de... supuestamente ¿no? ... y mucho después los pormenores no los conozco, porque cuando a medida que transcurre el tiempo y una, se va enterando de las situaciones que se vivían -que nosotras en ese aspecto sí estábamos ajenas- quizás ellos se resguardaban un poco, querían resguardarse y...

---

<sup>6</sup> Alude a: Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH fundada en 1975 por dirigentes sociales y políticos, muchos de partidos tradicionales); Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH o la Liga nacida en 1937, luego muy vinculada al Partido Comunista); Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas (en 1976 eran una Comisión de Familiares que se reunía en La Liga, luego se constituyó como un organismo aparte con mayor pluralidad). Abuelas de Plaza de Mayo surgió a fines de 1977 y concentró su accionar en la búsqueda de los niños desaparecidos y nacidos en cautiverio.

E: ¿Vos María acompañabas la militancia de Rosa?

M: *Yo eh... ¿la acompañaba en qué forma? Si eh... en una forma tácita digamos, ¿no? Que no. Que yo no sabía ¡Pero que!* [con ironía]. *¡Yo no sabía! Pero sabía cómo era mi hija* [con énfasis]. *Yo sabía que ...cuando se iba... a las cuatro, a las cinco de la mañana, que se iban a ...que después venía a la noche... cuando las inundaciones, que venía tan a ...tan, tan, pero tan amargad... tan dolorida porque ella decía que se traería todos los chiquitos, ¿no? Porque iba ... los eh ... [eleva la voz] como hacían el grupos de chicos que se iban a las villas... (...)*

E: Yo te preguntaba si vos acompañabas esa militancia o la veías más o menos, no te gustaba

M: *No, no, yo estaba orgullosa, yo. ¿Yo?... Pss...No, no, no. Al contrario... No no. Jamás en ningún momento este... Yo sabía como era mi hija.*

E: Si no querés contestar no hay problema María, pero ¿donde militaba Rosa?

M: *No, yo nunca... En ese aspecto ellos eran muy, eran muy reservados, [enfática] muy reservados, ¿no? Y... y yo también. Y yo fui muy respetuosa. En ese sentido ...no comprometerla, y ella no me comprometía. De alguna manera no querían comprometer a su ...*

E: ... familia...

M: *... su familia. No. No es que no escuchó... No digo que mis hijos no supieran. No sé. Porque ellos también, ahora, es como que....*

E: Por eso te preguntaba si discutían con ustedes.

M: *Yo discutía mucho respecto de que... eh... lo que siempre cuando me decían a que... porque lo primero que te preguntan: a qué organización pertenece/mi hija estaba. Y yo honestamente [eleva la voz] yo no puedo decir a qué organización por un lado porque es ella la que lo tiene que decir [la entrevistadora asiente]. Yo no tengo porque estar poniendo, diciendo lo que mi hija. Yo en eso es, para mí eso es fundamental ese respeto. Porque ella no andaba diciendo pertenezco aquí. Ella hacía unos trabajos que te digo...[enfática] ese era el trabajo que hacían. Pero viste, era todo tan silencioso y -le digo- ...pero yo sé que mi hija, siendo como era, iba a estar al margen de lo que ya se sabía que estaba pasando en el país; que no era el '76 sino mucho antes. Eso ...desde el '66..”<sup>7</sup>*

María tiene orgullo por lo que hacía su hija. Subraya que le decían: ““qué hijos que tiene esa señora’, dice. Eh... todos, uno mejor que el otro... era un reconocimiento a que los chicos eran ya unas buenas personas, que tenían su...su individualidad”

Empero no pudo o no quiere nombrar a la militancia de su hija. A pesar de que “a medida que transcurre el tiempo y una, se va enterando de las situaciones que se vivían” y de que “si sabía como era mi hija”, no quiso hablar de modo específico de la militancia de su hija. No obstante, ello surgió ante una pregunta que a María le sonó inquisidora -aquí hay que reconocer la inexperiencia de nuestra entrevistadora- a punto tal de hacerle recordar a preguntas que le hacían en diversos ámbitos cuándo realizaba un reclamo/denuncia, incluso en tradicionales organismos de DD. HH.

<sup>7</sup> Entrevista citada. Todos los subrayados en esta cita y las subsiguientes son míos.

En todo caso, eligió narrarla a través de anécdotas -“esas cosas hacían los chicos; porque era propio de esa militancia”- de solidaridad cotidiana de Rosa con niños enfermos o de su trabajo en villas antes que nominar el sentido político de su militancia:

*“Pero sabés que eso, pero ella ya lo sentía porque mirá, yo creo que Rosa comenzó a su militancia cuando tenía diecisiete años que bueno, la mayoría después en el `76 tenían chicos, eran jovencitos, pero Rosa en esa época era del sesenta y algo, ¿no? Pero, ¿por qué comenzó a militar? Porque ella no estaban en política... no... estaban... pero qué pasó...”* [Y narra cómo Rosa acompañó y se comprometió con un niño, casi abandonado, internado en el Hospital de Niños].

María todavía parece estar muy condicionada por los significados dominantes en tiempos de dictadura o de la conocida “Teoría de los Demonios”, vigente en la transición a la democracia e institucionalizada por el gobierno de Alfonsín, que inculcaba casi por igual a los “terrorismos” de militares y guerrilleros<sup>8</sup>.

En relación a la toma de conciencia de las dimensiones de su lucha, de la dictadura a la que enfrentaban, María rara vez es explícita. Mas, alguno dichos reflejan la paulatina toma de conciencia de entonces. Por ejemplo al narrar como reaccionó luego del secuestro de su hija:

*“Y ahí, todo eso, yo fui tomando conciencia de algo ahí. ¿no? Y... de que... cuando veo... algo, conciencia de algo, de que... yo digo siempre que en ese momento dije ‘o me muero, o lucho’; esa es como... porque yo no, [enfática] yo no sabía, cómo interpretar todo eso, cómo manejarlo. Porque, o gritar o ...no sabía cómo hacer. Qué era lo que... la prudencia, qué era lo que yo tenía que hacer para mejor.”*

Y, a pesar de las dificultades para rebelarse al narrar/construir significados, María sigue María, incansable, resistiendo, acompañando diversas luchas políticas y sociales.

Nuestro segundo testimonio es el de Nora Cortiñas, a partir de dos entrevistas<sup>9</sup>. Nora es una activa y protagónica luchadora –de dulce y fuerte personalidad a la vez- desde comienzos de *Madres* a hoy (en *Madres-Línea Fundadora*). Es hoy titular de la Cátedra Libre *Poder Económico y Derechos Humanos* (Facultad de Ciencias Económicas-UBA) y psicóloga social.

Para dar cuenta de su clara conciencia política y su construcción de significados alternativos a los dominantes como forma de resistencia, podemos referirnos al artículo

<sup>8</sup> Mirada que reaparece en textos contemporáneos. Véase: Tcach, César, “Entre la lógica del partisano y el imperio del Gólem: dictadores y guerrilleros en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay” (Quiroga y Tcach, 2006).

<sup>9</sup> Primera entrevista a Nora Morales de Cortiñas, 22/04/05, Castelar-Provincia de Buenos Aires. Entrevistador: Miguel Galante. Segunda entrevista, , 22/06/05, Castelar, Entrevistador: M. Galante.

que publicó en 1997, en el 20 aniversario de la primera - casi mítica - cita en Plaza de Mayo. Lo tituló “Madres de Plaza de Mayo: todas por todos” (Diario *Clarín*, Buenos Aires, 30/04/1997). Rescatamos algunos conceptos en relación al tema que nos ocupa:

*“A principios de los 70 comenzaron a desaparecer en Argentina centenares de jóvenes secuestrados por grupos armados que actuaban con total impunidad... las desapariciones se convirtieron en sistemáticas y masivas a partir del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. Ya no eran hechos aislados o excesos de represión, era una práctica planificada contra disidentes políticos dispuesta por las fuerzas armadas y sus socios de la oligarquía.*

*Las Madres, parientes y amigos de los desaparecidos acudimos a cuanto lugar creyéramos posible obtener una respuesta sobre el paradero de ellos. De allí nació la solidaridad en el dolor y en la búsqueda incesante, que luego se transformó en la intención de trabajar unidas. Fue Azucena la que sugirió a un grupo pequeño de Madres que estaban reunidas en la vicaría de la Marina, ir a Plaza de Mayo y pedir todas por todos. (...)*

*Nuestra lucha, en un principio, fue ante todo visceral. Luego supimos que tenía un gran sentido político. (...) Las Madres fuimos transgresoras de todas las leyes, sin fijarnos en ninguna consecuencia (...) Con nuestra acción logramos que el mundo entero supiera del horror que se vivía en la Argentina.(...)*

*Sabemos que es difícil que nuestros hijos aparezcan con vida, exigimos no obstante al Estado que nos responda qué pasó con ellos. (...) El juicio a las juntas, que determinó la criminalidad del terrorismo de Estado, con la complicidad de gran parte de la cúpula de la Iglesia y de grupos económicos, fue importante aun con sus fallas. (...)*

*A medida que entendimos por qué se habían llevado a nuestros hijos, fuimos asumiendo la herencia que recibimos de ellos.(...)”*

Es notoria la conciencia política que tiene Nora, tanto de su lucha individual como colectiva. En nuestras entrevistas fue expresada de diversos modos.

Con respecto al proceso de constitución de *Madres* en sujeto colectivo y político, Nora incluyó en su relato un hecho de fuertes aristas simbólicas de carácter fundacional del colectivo<sup>10</sup>: la – casi mítica - convocatoria que hiciera Azucena, en la antesala de la Vicaría de la Armada, para reunirse en Plaza de Mayo. Nora no estuvo allí -aclaró ante la repregunta- pero lo narró asumiendo la historia e identidad del colectivo.

Sobre cómo las Madres se fueron diferenciando de los organismos de DD. HH. tradicionales Nora, tras salvaguardar la “*gran trayectoria*” de la Liga, recordó:

*“... los choques que teníamos a su vez con partidos políticos, con políticos también, con políticos en sí y con otros organismos que estaban compuestos por gente de partidos grandes y chicos, más bien de los*

*grandes (...) Además, lo más significativo en ese momento era el comportamiento del Partido Comunista... que quería atemperar lo que era la Dictadura Militar diciendo que Videla era un militar democrático y que pobre de todos nosotros si... a él lo sacaban y ponían a otro (...) La Liga funcionó con un abanico de políticos (...) Sin embargo, ahí primaba el Partido Comunista. Entonces, al Partido Comunista no le gustaba el movimiento de las Madres porque nosotras íbamos a la Plaza de Mayo y no nos podían controlar, ni dominar, ni nada. Entonces éramos mal vistas ... Yo lo escuché, [enfatisa] yo, de voces de gente que, de repente, me decían: 'Bueno, no hay que ir, porque ir a la Plaza es provocar'...* [Segunda Entrevista]

Con respecto a la militancia de su hijo, Nora al comenzar la entrevista afirmó sin tapujos: “sí sabía perfectamente que era militante político... sabía que era montonero”. Se trata de una absoluta rebeldía, ya no en su praxis política sino en la construcción de significados. En esta nueva instancia de resistencia -el relato- Nora pudo narrar como Gustavo comenzó en la Villa 31 con el Padre Carlos Mujica y subrayar: “Como militante... era claro. Bueno, Gustavo no era un perezil, ¿no?. Como me dijo más de un militar: ‘y será un perezil su hijo’... No era un perezil Gustavo. Tenía cargo ahí, en su organización, tenía muchas responsabilidades.” [Primera Entrevista].

Nora supo/sabe de las resonancias de afirmaciones tales. Al preguntarle cuándo comenzó a manifestarlo públicamente dijo: “Después de... después de unos años. Al principio eh... íbamos en la búsqueda... y decías: Bueno, mi hijo era estudiante... trabajaba. Y para decir que era militante político pasó tiempo”. [Primera Entrevista].

Dado el conocimiento de su militancia, no extraña que haya tenido una clara conciencia del peligro de la “caída” de su hijo. Comenzó a tenerla temprana y paulatinamente desde 1974. Proceso en el que no faltaron contradicciones o situaciones de “doble conciencia” -entre comprender y no las dimensiones de la amenaza- que Nora narró, fijó y representó en torno a momentos cargados de fuerte significatividad y simbolismo. Destacó “*un día terrible*” de 1974, cuando un grupo de compañeros de Gustavo llegó a su casa a para comunicarle que habían matado a uno de ellos:

*“Nosotros no sabíamos bien a qué venían, pero decíamos: ‘Gustavo comé, no te vayas sin comer’. [irónica] Insistíamos como padres bien burgueses boludos... Yo me acuerdo de esa escena... ¡cómo habrá sufrido Gustavo!...Y los invitamos a ellos a comer. Y ellos estaban pálidos. Decían: ‘No, no vamos a comer; vamos Gustavo’. Y nosotros sin darnos cuenta [se lamenta] ¡Qué ajenos, no, que estábamos!’”*  
[Primera entrevista]

<sup>10</sup> Mientras eran “olvidadas” (o no jerarquizadas en muchas narraciones) otras convocatorias a reunirse en forma independiente -a constituirse como grupo- hechas en otros ámbitos y oportunidades.

Empero, diversos hechos en el círculo de compañeros de su hijo Gustavo -además de la rápida derechización política y la creciente represión de 1974/75- fueron dándole mayor lectura política y conciencia:

*“La fuimos tomando ...bueno, después que se llevan a Paco, después de que entonces ya sabemos que se llevaron compañeros... Antes de que se lo llevaran a Gustavo, nosotros insistíamos: ‘Gustavo por qué no te vas, por qué no te vas Gustavo’. Y después tenían compañeros muertos ya; y presos...”*. [Primera entrevista]

Inclusive la detención del amigo, cuñado y compañero de su hijo -Paco- la llevó a visitarlo en la cárcel de la Plata, en otro hecho de seguro impacto personal.

Finalmente destacamos en Nora cierto balance global de la experiencia de Madres: *“...esas actitudes hacia nosotras, que eran, bueno, rechazar el Movimiento nuestro porque –porque ahora nosotros nos damos cuenta ¿no?- que realmente en ese momento era el único movimiento eh... yo diría, hasta revolucionario, porque... contestatario de la dictadura, pese a que por desgracia nos llevaron un grupo de Madres ... y lo mismo seguimos yendo a la Plaza de Mayo, y lo mismo seguimos enfrentando lo que era la dictadura militar. Entonces, bueno, no convenía para los que querían acomodarse con esa dictadura y pidiendo pacientemente que algún día hubiera elecciones”* [Segunda entrevista].

Nuestro tercer testimonio es de Rosario Cerruti<sup>11</sup>, otra Madre de muy activo protagonismo y fuerte carácter. Durante años -hasta 1993<sup>12</sup>- fue Secretaria de la Asociación Madres de Madres de Plaza de Mayo que preside Hebe de Bonafini. Su hijo Fernando fue secuestrado en su casa el 10/05/77. Una leve reticencia mostró Rosario en hablar de la militancia de su hijo; pero a poco de iniciada la entrevista precisó que:

*“...Porque él ...empezó a militar en el er/[se corrige] Partido Revolucionario del Pueblo [el entrevistador asiente]... [silencio]”*

E: “¿En el ERP?”

R: “ Sí. ...PRT. El era izquierdis/ marxista. Pero después a último momen/ lo último ...ya tenía, tenía mucho acuerdo con Montoneros

Empero, no dejó de expresar cierta dualidad – ¿su hijo militaba en una organización revolucionaria o sólo tenía ideas?- que entonces poseía:

*“Yo sabía que militaba, pero yo no creí que iba a pasar lo que pasó. Yo no podía creer que iban a matar, los militares,... a tanta gente. ¡Ni loca! ‘Cuidate Fernando; cuidate Fernando’. Sabía que se habían llevado a un chico de ... un compa/ un amigo de él (...) que se lo habían agarrado de la*

<sup>11</sup> Entrevista a María del Rosario Carballada de Cerruti realizada en su casa de Florida, Provincia de Buenos Aires, 12/02/2008. Entrevistador: Miguel Galante. Todas las citas de Rosario surgen de esta. Los subrayados son míos.

...escalera de la Facultad, se habían metido en un coche, y le habían dado una vuelta y un, un jaleo bárbaro, pero lo largaron después. Yo decía: 'Fernando cuidate' [golpea la mesa]. Y mi marido le dijo: '¿No querés irte?' [golpea la mesa]... [el entrevistador intenta repreguntar pero no puede] ... por que están ocu/estan habiendo muchas, muchas cosas. '¡Pero noo. Si los libros que yo tengo acá, dejalos ahí, son todos libros de texto ... le decís que son libros de texto' (...)Había pasado lo de ... lo de Trelew. ¡Qué se yo! [golpea la mesa] ¡No sé! No podía creer que eso le iba a pasar a mi hijo. Escuchame, por tener ideas nada más ...lo iba a ...¡ condenar! [golpea la mesa]. *Que se yo.*"

Para luego caracterizar a aquella militancia con significados políticos claros -que conllevan dar significado al proceso histórico- así como una reivindicación de la misma. Tras describir el daño provocado a la familia Avellaneda<sup>13</sup> -un caso cuya publicidad la conmovió en aquel mayo de 1976, cuando había desaparecido su hijo- afirmó:

*"Fue terrible, fue terrible. Yo no se cómo ... se puede perdonar una cosa así. No se puede perdonar. Lo que sufr / lo que hizo sufrir a esta gente. No hay palabras, no hay palabras. ¿Y todo por qué? Porque un pueblo joven que quería liberación. Cosa que se vio tan bien en las revoluciones ...mundiales, ¿no?, cuando los pueblos quieren ser libres ... [irónica] 'La Revolución de Mayo fue una gesta victoriosa. ¡Uh!'. Y eran pueblos que querían liberarse. Y estaba bien. San Martín, con su ejército fue a liberar todo...¡Estaba bien! ¡Fue bueno! Esto no...."*

Ese "terrible" vale para la familia Avellaneda, para la suya y la de todas. Ante eso Rosario se rebeló en su *praxis política* desde 1976 hasta hoy. Al negar la posibilidad de perdón a los genocidas, tanto entonces como ahora, da continuidad a su resistencia.

Con la claridad política que la caracteriza, también desmintió algunas imágenes de apoliticidad de las Madres y del supuesto desconocimiento que tenían al respecto:

*"R: cuando estábamos con las Madres cada una sabía lo que había hecho su hijo. Sí, claro. Sabíamos entre nosotras. Pero no teníamos la necesidad de decírselo a nadie (...)*

*E: "Ahora hay muchas Madres o Abuelas que están comenzando a decirlo públicamente lo que antes no...*

*R: "Lógico*

*E: "No... no se si no se animaban o no convenía o ...*

*R: "No se. No, no, no estaba planteado el asunto de que... que se hablaba de eso, viste. Porque había eh ... no había que hacer... divisiones. Porque unas querían hablar de esto, otras podían hablar de lo otro, entonces para qué. Se sabe, estaba todo pero en el mismo nivel. Es una forma de mantener la...la ...el*

<sup>12</sup> En sus palabras "La gota que rebalsó el vaso fue ...el personalismo de Hebe. Y la forma de hacer que las Madres ...se sientan estrellas. Cuando no éramos nosotras las estrellas.Nosotras éramos ... la lucha, por los hijos."

<sup>13</sup> Floreal Avellaneda, de 15 años, fue secuestrado junto a su madre (luego liberada) al no hallar a su padre, sindicalista y militante comunista. Su cadáver apareció en la costa uruguaya. La aparición de cuerpos en esa margen del Río de La Plata era novedad aún.

*frontón, viste. La ...la fuerza. Porque si no empezás a desglosar y ya vienen de este lado, y del otro lado...*

Esa postura política -integrar a una diversidad de Madres sin importar diferencias de clase, de orígenes ideológicos o de militancia de sus hijos- que primó en Madres fue resaltada por Rosario como un aspecto distintivo frente a otros organismos de DD. HH.:

*“...como Partido Comunista deja mucho que desear... en los primeros días... ya nos dijo una de adentro. Por que ellos estaban siempre quedando bien con Videla*

*E: ¿De adentro? De adentro de La Liga*

*R: Sí, una de adentro. Y bueno, esa era la bronca que nos daba.... Después cuando nos juntábamos, ya como organización y todo, siempre había un tira y afloja... Porque ellos habían tenido sus... sus bajoneadas vergonzantes ... y esto siempre ... lo fuimos...aprendiendo porque ya de entrada te digo lo que nos pasó. Nos dijeron: ‘Si los hijos de ustedes pertenecen al ERP, acá no les van a dar pelota’. Listo. Y bueno, ya... había una experiencia previa, ¿no? (...) había que hacer la denuncia (...) estábamos bastante avivadas en esa época porque no queríamos decir donde, adonde pertenecían los chicos... Entre nosotras lo sabíamos; pero cuando teníamos que ir a hacer denuncias, ¿para qué? Nadie nos preguntaba porque ya sabían que las Madres no decíamos. (...) Eso era lo de menos. Ella buscaba a su hijo y ... fuera peronista o fuera comunista, no nos daba ... Y eso fue el gran ... núcleo que formó a las Madres. El no tener en cuenta ni política, ni religión.*

En su testimonio Rosario expresó bien como su toma de conciencia personal estuvo vinculada al crecimiento colectivo. Inicialmente, tras el secuestro de su hijo, fue a reclamar a unidades militares, iglesias, ministerios, juzgados, etc. (como tantas madres).

*“Cuando se lo llevaron yo creí que lo iba a encontrar. Recorrí todo. A medida que pasaban los días ... cuando yo me encontré con la mamá de una hija: ‘hace 2 meses que...’ ¡Pero están locas. Cómo va a esperar 2 meses! Sin encontrarlos. Yo esperé 2 meses, 3 meses, 6 meses ... Todos los días, iba creciendo la...la certeza. Hasta que llegó Azucena. Cuando llegó Azucena dijo: ‘Esto va ser largo. No vamos a tener ... respuestas. No, acá no hay respuestas. Los militares son asesinos’.[Rosario respondía]: ‘Sí; ya se que son asesinos pero ¿qué?’ (...) Por eso ella nos dijo: ‘Tenemos que miles y entrar todas juntas a la Casa de Gobierno’ ... No, [enfatisa] yo, nunca creí, nunca creí que esto iba a ser tanto. No lo parecía.[enfatisa] Hasta que lo fui viviendo. [golpea la mesa]”*

Rosario supera el elogio de la personalidad de Azucena -presente en tantos relatos- dándole un sentido político a su intervención:

*“... ella nos vino a ... a enfocar, viste. A poner las cosas, [subraya] ahí, ahí. A ser la cabeza de puente, como decían en la guerra, ¿no? ‘Meterse en la Casa de Gobierno’ dijo. Porque hasta ese momento... íbamos todas las semanas igual, pero a preguntar por las listas. ”*

Ese proceso de transformación de *Madres* en un actor colectivo y político implicó formas de organización que Rosario pudo narrar sin ambigüedades:

*“Ella dijo ...Tenemos que ser mil y entrar juntas a la Casa de Gobierno. Por eso había que buscar Madres. Teníamos que juntar Madres, ¿entendés? Por eso nos hicimos la reunión en ... el Parque Gonnet, para juntar Madres. Para que cada una tuviera a cargo ...5 madres, que cada una de esas 5 Madres tuviera a cargo otras 5 Madres. Hacer como células (...) Yo quedé a cargo de la Zona Norte ... Tenía que tener 5 Madres y cada una de esas Madres tenía que conseguirse 5 Madres.”*

Las Madres pronto supieron a lo que se enfrentaban. Al respecto Rosario destaca el secuestro de tres Madres en diciembre de 1977 y su seguro asesinato: “En el Uruguay, en el '77 aparecen los restos de las Madres...Ya ahí no, no había dudas. Hacía rato que sabíamos que las cosas venía mal”. Y lo vivido por Esther Careaga y su hija, detenidas y torturadas ambas en un Centro Clandestino de Detención. Esther fue liberada días después, pero su hija a los tres meses: “Y volvió a la Plaza”. Ese -y otros casos- les dieron dimensión de la ferocidad del terrorismo estatal: “Ya sabíamos que los militares habían cometido ya estaban cometiendo crímenes atroces”.

Hemos dado -creemos- una apretada (e incompleta) síntesis de elementos que abonan nuestra hipótesis principal: las *Madres de Plaza de Mayo* se constituyeron en sujeto político, sus reclamos y acciones adquirieron dimensiones políticas. Y hemos analizado –parcialmente- algunos ejemplos de su “*praxis política de la narración personal*”.

Es probable que muchas madres compartan hoy esta mirada de Rosario con la que elegimos cerrar el trabajo:

*Mi experiencia fue que .. fue un núcleo espectacular (...) me siento muy orgullosa de haber pertenecido a ese grupo de mujeres, de haber tenido esos hijos, porque eran todos iguales... después lo fuimos descubriendo. A medida que nos contábamos lo que nos pasaba: era peronista y era igual, era comunista y era igual, y era del ERP, y era militante, y era guerrillero, [va elevando la voz] y era...ideólogo, y era cura y era médico y era ... todos eran iguales. Eso fue una experiencia maravillosa [el entrevistador asiente] ...de socialización. Ese es el secreto de las Madres... Socializamos los hijos ...hasta un nivel que se hizo una masa ...perfecta. Porque sí, eso me pareció maravilloso. Cuando eso se fue desmembrando, empecé a sufrir...”*

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

Ansaldi, Waldo, “Quedarse afuera, ladrando como perros a los muros. Protesta y movimientos sociales en América Latina en la bisagra de los siglos XX y XXI”, *Anuario*, 21, Universidad Nacional de Rosario, 2005-2006.

- Duhalde, Eduardo Luis, *El Estado Terrorista Argentino. Quince años después, una mirada crítica*, EUDEBA, Buenos Aires, 1999.
- Calderón Fernando (ed.) *Los movimientos sociales ante la crisis*, CLACSO, Buenos Aires, 1986.
- Calderón, Fernando y Elizabeth JELIN, *Clases y movimientos sociales en América Latina: perspectivas y realidades*, Estudios CEDES, Buenos Aires, 1987.
- Galante, Miguel, “En torno a los orígenes de Madres de Plaza de Mayo” en: *Historia, Voces y Memoria, Boletín del Programa de Historia Oral N° 1*, Facultad de Filosofía y Letras-UBA e Imago Mundi, Buenos Aires, 2007.
- Grele, Ronald, “La historia y sus lenguajes en la entrevista de Historia Oral: quién contesta a las preguntas de quién y por qué?”, *Historia y Fuente Oral 5*, Barcelona, 1991.
- Langellier, Kristin “Personal Narratives: Perspectives on Theory and Research”, *Text and Performance Quarterly*, 9, 4, 1989.
- Quiroga, Hugo y César Tcach, *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario, Ediciones Homo Sapiens, 2006.
- Sondereguer, María, “Aparición con Vida (el movimiento de derechos humanos en la Argentina)”; en Jelin, Elizabeth (comp.), *Los Nuevos Movimientos Sociales*, CEAL, Buenos Aires, 1985.